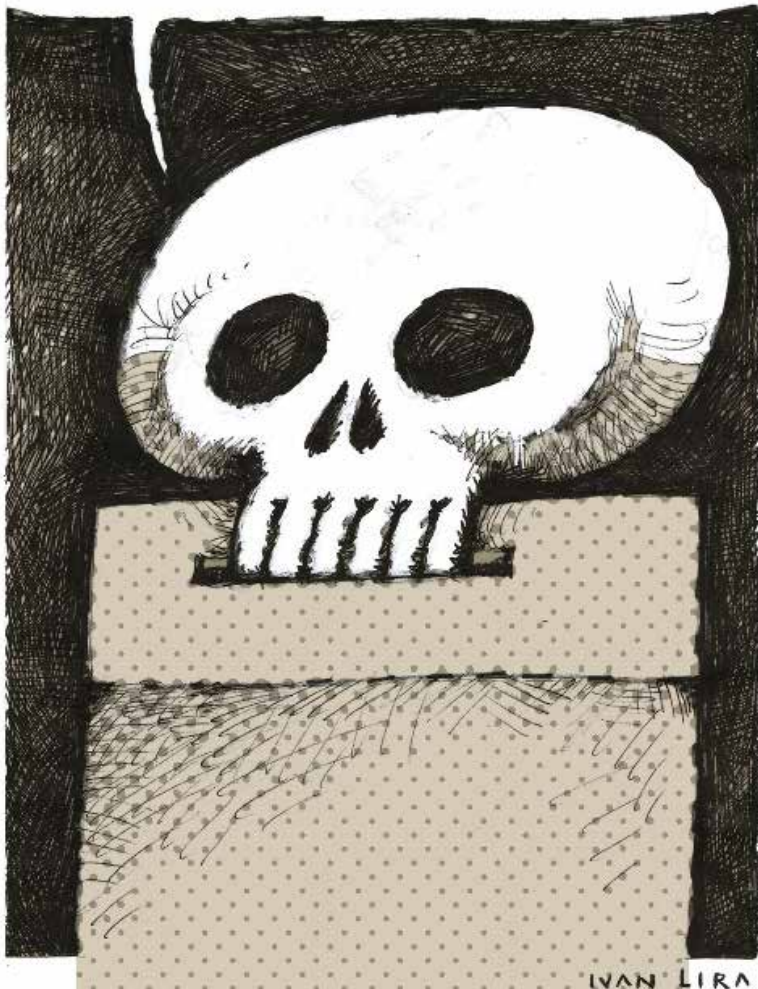




LA OPOSICIÓN EXTREMISTA NO QUIERE CONVOCAR
A LA GENTE A LAS URNAS ELECTORALES SINO
MANDARLAS DERECHITO AL CEMENTERIO



▼ **Lo único nuevo de estas elecciones es el nuevo estado Esequibo**



Hace tantos acetatos

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Esta historia comienza cuando un amigo que “se iba demasiado” (uno también tiene sus panas escuálidos) me ofreció, a precio de combo, su equipo de sonido “de alta fidelidad”.

El equipo ofrecido estaba conformado por un tocadiscos, dos cornetas y una ruma de acetatos de 33 revoluciones.

La oferta de mi pana en fuga era tentadora: “Págamelo cuando puedas y lo que puedas”.

Sin pensarlo mucho rompí mi cochinito, le di a mi panadería burda las cuatro lochas que tenía ahorradas y, sin proponérmelo, me convertí en el feliz propietario de un tiranosaurio rex musical, una especie de miniteca sesentosa que me transformó, también sin quererlo, en todo un coleccionista de esos discos grandotes que al ponerlos en mi nuevo “picó”, suenan algo así como... rtfldkgvsgrhjkecrrbnj.

Pero eso es lo que menos me preocupa, pues como del sentido del oído, de vaina me queda el pabellón de la oreja, no me regodeo en lo que suena, sino en las carátulas de los cientos de LP (*long play*) que tengo.

Desde entonces, día tras día, aumenta mi colección, pues ahora se regó la noticia de que tengo esa antigüedad sonora, y todo el mundo ha comenzado a regalarme los discos que tenían arrumados en su casa y no sabían cómo deshacerse de ellos.

Aparte de eso, por azares de la vida e ignorancia de muchos, de la noche a la mañana me transformé en un experto en el tema de la cultura del vinil, y de todos lados me llegan invitaciones para que diserte sobre la materia: “que si tal o cual grupo grabó su primer disco de pasta en tal año y en tal estudio, que si el sonido de los acetatos es más puro, pues no tiene los componentes tecnológicos que hoy en día ponen a cantar afinado hasta a Chino y Nacho”.

De tal modo, y aunque algunos no lo crean, todo lo escrito aquí es la pura verdad, por lo que si usted, lectora o lector de este artículo, tiene en su poder discos de acetato y no sabe qué hacer con ellos, no dude en escribirme a la dirección que ve en pantalla y yo mismo, en persona y personalmente, iré a su casa a buscarlos.

▼ **Lo bueno de que los candidatos a diputados y gobernadores sean los mismos es que ya uno sabe todo lo que hicieron**



ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN
Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que
están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

El hijo del diablo desmiente a una demonia

Clodovaldo Hernández @clodoher

¡Qué cosas pasan, caramba! Ahora resulta que ha salido el mismísimo hijo del diablo a desmentir a una demonia mitómana que andaba por ahí ufanándose de haber firmado un pacto con el Príncipe de las Tinieblas.

“Mi apá no ha firmado nada con esa bruja –declaró, muy indignado, Satanás júnior, un diablillo podcastero–. Yo la entrevisté porque pagó la tarifa y, además, porque me dijeron que ella era muy viral en el inframundo, pero no firmamos ningún pacto”.

Satanás jr. utilizó una frase en inglés que equivale a nuestro enfático “¡zape, gato!”, para repeler el conjuro de la posesa, para quien tuvo toda clase de epítetos. “Esa tipa es más mentirosa, falsa y peligrosa que el viejo mío. Por eso, él nunca firmaría un pacto con tamaña bicha”.

El vástago de Luzbel (que no es cualquier hijoerdiablo oriental) tuvo que hacer esta aclaratoria, muy mefistofélica, luego de que la demonia apodada “Lasayo” saliera a decir que ella le había vendido el alma del país a Lucifer, a cambio de que el maligno la ponga en el trono de una buena vez.

■ ESPIN(A)ELA

Ya viene otra elección en esta patria bonita, y cumpliremos la cita para el bien de la nación. En todos está la unión para salir adelante, porque en cualquier instante de esta tierra uno se ufana, pues mi patria soberana tiene un futuro brillante.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Votar

Este domingo a votar por todos sus candidatos, serán momentos muy gratos que vamos a aprovechar. El socialismo a ganar con democracia en acción, inevitable ocasión de la verdad comprobar y así poder reafirmar a nuestra revolución.

G. R. M.

▼ **Ramos Allup no va a votar porque no le funcionan los motores**



▼ **Votar es estar bien con uno mismo, porque uno sabe que es inocente**



GAZA:
GENOCIDIO
EN VIVO Y
DIRECTO



Parábolas del siglo XXI

Luis Britto García

Parábola del sistema mixto

En aquellos días el granjero conciliador inventó el gallinero mixto en el cual la mitad de los animales eran gallinas y la otra mitad zorros. A la semana, en el gallinero solo quedaban zorros, y se comieron al granjero.

Parábola del discípulo oficioso

El discípulo más oficioso se dedicó a apagar todas las luces de Tierra Santa, para que ninguna brillara ante el Maestro tanto como la suya. Y al final de la jornada descansó en la oscuridad, creyendo que había extinguido todas las luces sin saber que solo se había quedado ciego.

Parábola del cristianismo sin cristo

Sucedió en aquellos días que los discípulos estaban sumamente contentos por la gran cantidad de limosnas que recibían de los creyentes y sumamente molestos porque el Maestro les mandaba distribuir las a los pobres. Así descubrieron que lo único malo que tenía el cristianismo era Cristo, nada que no se pudiera arreglar con tres clavos y dos palos.

Parábola del becerro de oro

Ocurrió que de día muchos seguían al Maestro elogiando la pobreza, mas de noche se perdían en los casinos de Babilonia para adorar al becerro de oro ostentando diademas, prendas de firma y prepotentes carrozas de lujo, mientras los fieles discípulos trabajaban en el desierto por menos del salario mínimo, sin nombramiento ni contrato ni estabilidad laboral y padecían desabastecimiento. Y cuando los adoradores del becerro de oro ofrecieron el Reino de los Cielos, encontraron que los fieles discípulos tomaban el Reino de la Tierra.

Parábola de la otra mejilla

Y desde el sanedrín los fariseos divulgaron calumnias terribles contra los creyentes, escondieron el pan para que faltara, mandaron sayones para prender al Hijo del Hombre y exterminar a cuantos en él creyeran incendiando las casas donde se refugiaran. Mas hete aquí que un creyente pretendió defenderse, y reprochó: ¿No ha dicho el Maestro que a quien le pegue en el rostro, él pondrá la otra mejilla? Y respondió el que se defendía: Es

que cada vez que al Maestro le pegan en una mejilla, la otra que pone es la nuestra.

Parábola de la doble fidelidad

En aquellos días explicaba el publicano en el sanedrín cómo se podía servir a dos patronos sin traicionarlos. Llegado a su casa, encontró que su esposa hacía el amor con el vecino sin ser infiel a ninguno, por lo que corrió a besar al Maestro. Y este respondió:

—¿Judas, con un beso entregas al Hijo del Hombre?

—Tengo doble fidelidad, como nazareno y como publicano. Como nazareno te beso, y como publicano te entrego. No se puede servir a dos patronos, pero sí se puede traicionar a dos naciones.

Parábola del fariseo desagradecido

En aquellos tiempos pasó un fariseo frente al Nacimiento y le pidió que llenara su cuarto de juguetes. Pero en el cuarto del fariseo apareció un tosco pesebre, lo único que por ese entonces el Salvador poseía en el mundo. Y, sintiendo despecho, pidió el fariseo grandes palacios. Mas lo único que le fue dado fue la cooperativa de carpintería de san José, única herencia del Salvador en el mundo. Clamó el fariseo por los delicados banquetes de los sacerdotes y los usureros, mas apenas recibió pan y pescado multiplicados prodigiosamente. Y, sintiéndose enfermo de hartura, clamó el fariseo por viajar a las grandes clínicas de Roma, mas solo recibió la salud, lo único que podía dar el Salvador, y eso de milagro. Apesadumbrado por la codicia, exigió el fariseo un diluvio de oro hasta ahogar a todos los seres excepto a él. Mas, dijeronle que el Salvador no podía esta vez complacerlo, pues era juzgado en la plaza pública. Por lo que a toda prisa se dirigió el fariseo hasta la plaza, y en cuanto vio comparecer al Salvador gritó: Crucificadle.

Parábola del samaritano perezoso

Aquella mañana llamaron al samaritano para que fuera a votar en la Asamblea si había que liberar a Barrabás el rencoroso o al Maestro que predicaba el amor entre todos. Los fariseos me han dicho que el amor es malo, y que el rencor no daña, contestó el samaritano sin moverse de cama. El samaritano durmió hasta que esa tarde tocaron a su puerta. Era Barrabás, que venía.



▼ Hay candidatos a diputados y gobernadores que deberían ser elegidos en la Capilla Sixtina, como el Papa León XIV, porque son unos santos



La mordida

Augusto Hernández

De manera muy discreta Caracas ha sido seleccionada por unanimidad como sede del Primer Congreso Interamericano del Soborno, evento cuya importancia trasciende nuestras fronteras y nos distingue como expertos en la materia. La organización del acto corre a cargo de un modesto pero dinámico grupo de funcionarios, los cuales, como es natural, solicitaron de manera expresa que no reveláramos sus nombres; a cambio de ello el propio presidente de la comisión organizadora accedió a brindarnos la información sobre el evento.

En efecto, el portero de la oficina gubernamental, mediante una adecuada propina, nos condujo rápidamente al escritorio de la secretaria del director encargado de los preparativos. La atareada servidora pública interrumpió por breves instantes la tarea de pulirse las uñas para comunicarnos que las audiencias estaban copadas durante los tres meses siguientes. Tras convencerla de que nos vendiera diez boletos para la rifa de una batidora eléctrica, la señorita pudo, sin embargo, conseguir que su jefe nos recibiera de inmediato.

El alto funcionario examinó cuidadosamente nuestras credenciales y también un billete de quinientos que colocamos junto a ellas. Seguidamente nos devolvió los documentos, se embolsó el billete y manifestó su disponibilidad para suministrarnos algunas declaraciones.

“Toda sociedad desarrollada –señaló, puliéndose en la solapa el anillo de brillantes– depende del soborno. Este hecho es reconocido por la gran mayoría de las entidades públicas y privadas. Por desgracia todavía existen regiones atrasadas donde el soborno está en manos de una minoría privilegiada. Nosotros pretendemos democratizar el soborno, ponerlo al alcance de todos, sin distinciones de raza, religión o ideología política.”

Impresionados por la claridad de estos conceptos filosóficos, quisimos indagar cómo se había obtenido la sede del congreso para nuestro país.

“Lamentablemente no me está permitido revelar esa información... pero a pesar de todo –añadió inmediatamente mientras recogía un billete que le pusimos enfrente–, como usted me cae simpático, se lo diré. Internacionalmente ya Venezuela tiene una bien ganada

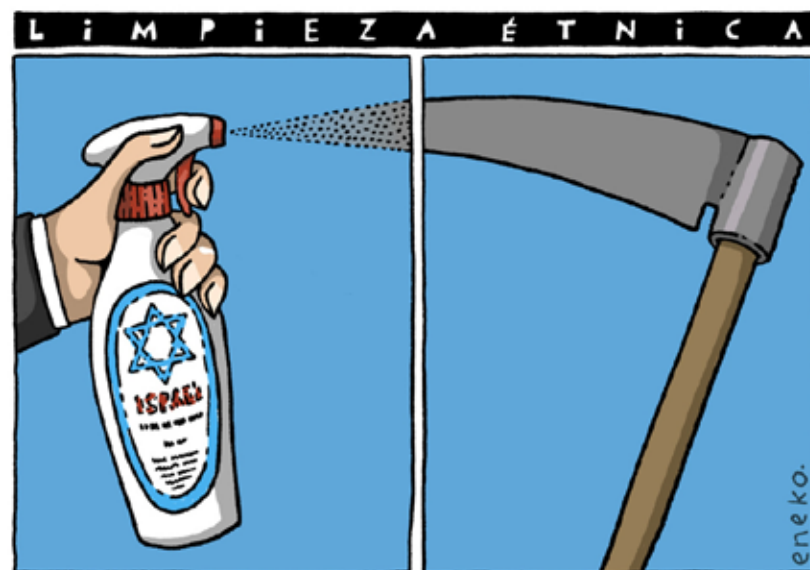
reputación debido a la corrupción administrativa imperante en sus grandes industrias petrolera, siderúrgica y petroquímica. Además, a nivel municipal y portuario podemos competir con cualquiera. Los colegas mexicanos, no obstante, aspiraban con sobrados méritos a celebrar el congreso en la bella ciudad de Tijuana. Por fortuna pudimos emplear algunos argumentos en efectivo para convencer a su delegado y lograr que respaldara nuestra solicitud. El apoyo de los países centroamericanos y del Caribe se logró con facilidad gracias al enorme crédito que tenemos frente a ellos”.

“La meta de la conferencia –continuó mientras agarraba en el aire un billete que le lanzamos– es la de unificar tarifas a nivel de la región. Esto se solucionaría creando la Asociación Latinoamericana de Libre Soborno (ALALS). Es absurdo que, por ejemplo, un aduanero venezolano siga aceptando regalitos en pesos colombianos, la moneda básica debe ser, definitivamente, el dólar”.

“Otro aspecto importante es el de igualar los porcentajes del sector oficial con los del sector privado. ¿Dígame por qué –exclamó indignado– mientras las agencias de publicidad cobran comisiones del veinte por ciento, el humilde funcionario que consigue la solvencia del impuesto debe resignarse a un triste diez por ciento? ¿Por qué –gritó furibundo– al que gestiona el otorgamiento de un crédito oficial se le retribuye con sumas miserables que a veces no llegan ni al siete por ciento? Además resulta indispensable acabar con el soborno por intercambio, nuestros concejales no pueden seguir otorgando permisos y licencias a cambio de apartamentos o terrenos que los comprometen. Nuestra consigna es: ¡Soborno efectivo, no donación!”.

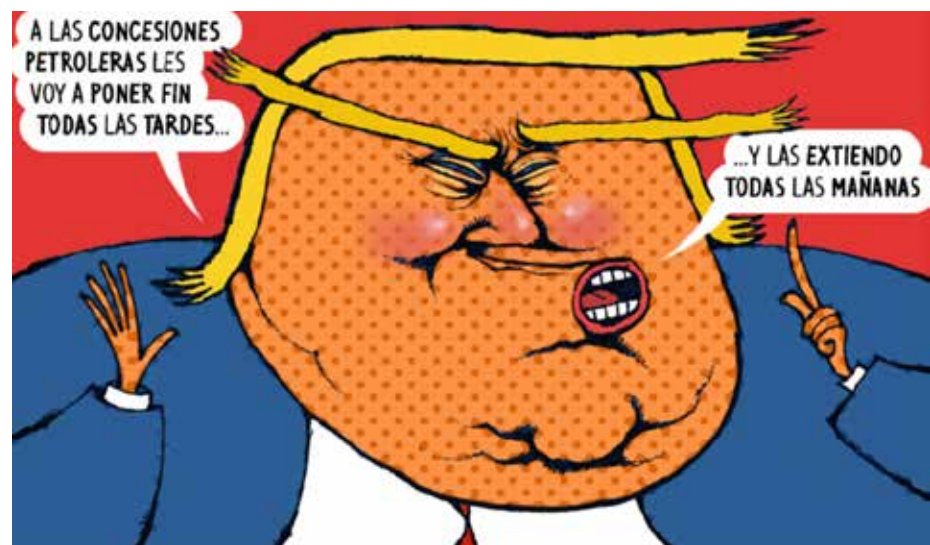
“El congreso le dará un premio especial a la Dirección de Tránsito por haber presentado una ponencia sobre el cobro en efectivo de las multas a cargo de los agentes de tránsito y por haber institucionalizado el uso de grúas particulares para el remolque de los vehículos”.

Por desgracia a estas alturas nuestra provisión de billetes se agotó, visto lo cual el personaje se levantó, indicando que debía atender algunas audiencias urgentes, dando por concluida la entrevista.



▼ **Los compradores de votos de la oposición dicen que también el voto está carísimo**

▼ **El dólar crece como crece la derecha, es decir arrasando con todo**





Mis guías

Roberto Hernández Montoya | 1 de febrero, 2018

Rómulo Betancourt, Ismael García, Felipe González, Lucio Gutiérrez, Luisa Ortega, José Antonio Páez, Rafael Ramírez, Andrés Velázquez... La lista es fatigosa. Omito nombres por el aprecio que les tuve y en casos tengo aún. Polvo cósmico. Son mis guías. En serio. ¿Me volví loco? No. Sí. Ya va.

Me señalan el rumbo que NO hay que seguir. Es dramático y triste. No sé si se sienten mal, pero sí sé que yo sí me sentiría pulverizado. Mil heroísmos despilfarrados, como si me alzara a mí mismo en peso, cual barón de Münchhausen, y me tirara a la basura. OK, hoteles cinco estrellas y restaurantes de tres, un Aston Martin, un desayuno en Tiffany's, la prestancia de Carolina Herrera o de María Corona Machado, trajes a la medida y demás lujos que a esta edad no sé siquiera que existen, "a

despecho de mis manos de marqués", cual decía el Divino Rubén, perlas de Ormuz incluidas, tan sublimes que ni existen. Naufragaron por esas destilaciones o por nuevorrquismos deprimentes, como un ajedrez de oro. Aunque casi siempre solo hay limosnas. De todos modos parece que vale la pena, a pesar de su ansiedad sin modales. Uno quisiera lanzarles un cordel a ver si emergen del charco, pero no se dejan. En las películas de mi infancia no había que menearse en la arena movediza porque el hundimiento se apuraba. Esas arenas ingenuas ya no existen, ahora son peores y sus víctimas se agitan más para hundirse más rápido.

En su genial obra *Rinocerontes*, Ionesco relata cómo la gente se va convirtiendo en rinocerontes, en una metáfora de cómo tanta

gente fue zozobrando en el fascismo. Porque he terminado preguntándome cuándo me va a tocar a mí esa muerte en vida.

El salto de talanquera es de una espectacular tristeza. En Venezuela conocemos ese circo sórdido desde por lo menos el final de la Independencia. Uno pierde un tiempo precioso mientras discierne si hay salto o prudencia. Mi primera adolescencia estuvo enchumbada de la consternación de militantes de mi familia tratando de deslindar si Betancourt estaba dejando el partido en la estacada o evitando que lo tumbaran como a Rómulo Gallegos hace ya 70 años.

Nicolás Maduro declaró a la muerte de Chávez que había que conjurar el maleficio de la traición. No es mala idea.

Cosas de locos

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

El *glamour*, que no es poca cosa, si se pierde, difícilmente puede volver a recuperarse. Díganmelo a mí que tuve un vecino presidente del condominio, que todo el mundo casi que le hacía reverencias al pasar, por el encanto que irradiaba el hombre, por la elegancia con que llevaba las reuniones, por la decencia con que manejaba los fondos. Todo un capullo, hasta el día en que llegando de madrugada después de una fiesta, se quedó dormido en el piso del ascensor, y estuvo bajando y subiendo con todos los vecinos que salieron temprano a su trabajo, los que fueron a comprar pan y los que llevaron sus niños al colegio. Ahí perdió hasta la gracia de Dios.

Ese atractivo especial que a muchos vuelve vanidosos es en verdad un poder interior, que te hace caminar en la punta del pie sin saberlo y levitar sin llegar a enterarte.

Dos cosas debes conservar si no quieres ir a la bancarrota social: el juicio y el *glamour*, el problema es que muchos pierden uno tratando de conservar el otro. Muy común en los políticos y más en los presidentes.

Biden por ejemplo perdió el juicio y se puso a decir tonterías en sus discursos buscando caer en gracia y eso le costó la reelección, dejando un montón de guerras empezadas o por comenzar. Ahora Trump, que llegó con fama de loco, trata de sacudirse esa fama sacrificando el *glamour* que lo regresó a la presidencia y queriendo apagar la candela que dejó el otro, pero llevando las brasas del fuego para otro lado, buscando que otros lo apaguen... o lo paguen.

▼ **Netanyahu es el asesino más peligroso que anda suelto**